

ME0458

P. 4

Sábado 26 de Octubre de 1996

LA NACIÓN

TECLEO RAPIDO

MARTIN RUIZ

Una nieta del León

Despedimos a Ester Matte Alessandri al mediodía de un sábado primaveral. Asistimos primero a un réquiem en Vitacura y luego cruzamos la puerta del Cementerio General, en cuyo frontis se lee la invitación escalofriante pero inevitable: "Ancha es la puerta, pasajero avanza".

No fueron muchos escritores a los funerales de esta animadora incansable del ambiente literario durante casi cuatro décadas. Ester -Estercita- se había recluso en los últimos años. Sufrió una dolorosa enfermedad y no quería que sus amigos la vieran disminuida. Recurría a veces al teléfono y todavía tenía destellos de ese humor leve y desencantado que siempre la caracterizó. Nos decía que venía de regreso del hospital y que ya nos reuniríamos de nuevo; que había tantos amigos que recordar y tantas cosas que comentar.

Era la madrina y amiga de confianza de muchos artistas. Todos acudían en otros tiempos a su generosa mesa en el departamento de Phillips 16, cerca de su tío Jorge y de sus padres, Arturo Matte Larraín y Rosa Ester Alessandri.

Era estimulante y fraternal; dispuesta siempre a ser paño de lágrimas o a celebrar los triunfos de cada cual. A veces era vehemente y la sacudía la ira. Pero lo más frecuente era su ternura, su voz solidaria y comprensiva

una de las nietas favoritas del 'León de Tarapacá', que la convirtió en su secretaria y le pedía que lo acompañara en sus paseos por el centro. Pero definitivamente no simpatizaba con la derecha, pese al cariño que sentía por sus padres y tíos. Se rebelaba contra la injusticia, la oligarquía, la pobreza. Apareció en los grupos de avanzada del antiguo Pedagógico, alentada por su hermano Arturo, fundador de "Ultima Hora", diario de orientación allendista.

Vicepresidenta de la SECH cuando Neruda era el jefe, se empeñó en conseguir una sede para el gremio y terminó por convencer a su tío, el Presidente Alessandri, para que autorizara los fondos necesarios.

Casi nunca hablaba de su obra. Publicó unos ocho libros de cuentos y poesía. Los entregaba con dedicatorias ruborosas a sus amigos y ni siquiera buscaba reconocimiento. Era frecuente encontrar en sus tertulias a los personajes más diversos. No hacían cuestión de sus diferencias, unidos por el encanto y hospitalidad de la anfitriona.

Todo eso terminó con el golpe del '73. Se dio entonces a la tarea de salvar a sus amigos en peligro y ponerlos a buen recaudo. Desplegó todas sus influencias para que se abrieran para ellos refugios diplomáticos. Llevaba a sus protegidos en su propia citroneta, corriendo ella misma más de un riesgo.

En los últimos años se sentía como una sobreviviente. Su

Una nieta del León [artículo] Martín Ruiz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz, Martín

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una nieta del León [artículo] Martín Ruiz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile